

Promesa dulce de futura suerte,  
El eterno silencio de la muerte  
Es un himno á la paz!"

Medellín, Junio-1904.

CARLOS E. RESTREPO.

### ELEGIACO

En la muerte del Dr.  
MANUEL URIBE ANGEL.

Cual caballero de legión triunfante  
y gloriosa, con alma convencida,  
caíste al fin, viajero de la vida,  
al ritmo de tu pecho palpitante.

Y era muy tarde yá, viejo viandante ....!  
La dulce savia del vivir querida,  
se escapó silenciosa por la herida  
que te abriera la Muerte, en breve instante ....

Y abandonando la insegura tienda,  
¡ buen viajero ! te fuiste por la senda  
de lo inmortal.... En actitud gallarda

y con mudez serena y elocuente,  
se fue esfumando tu nevada frente  
bajo las sombras de la noche parda....

ABEL MARÍN.

Medellín, Junio de 1904.

### ENTRE DOS CIGARROS

A Luis Eduardo Villegas.

Hace algunos años venía yo de Sabaneta una mañana, y al salir de Envigado para acá y pasar frente á la quinta que á la vera del camino poseía entonces allí el Sr. Dr. Manuel Uribe Angel, eché hacia ella la mirada cariñosa con que de mucho tiempo atrás saludo—como tantos otros—la casa donde vivió aquel grande y buen amigo mío; grande y buen amigo en el sentido noble y recto que esta frase debió de tener antes de que la etiqueta internacional y la Diplomacia la adoptasen para encauzamiento de sus misivas embusteras y falaces. Miré, decía, á la casa del Dr. Uribe Angel, y como advirtiése que estaba él allí, me dirigí á saludarle. Acogióme—cual siempre lo hizo—con más que amistoso, paternal afecto, y tras el saludo me interrogó:

—A Medellín ?

—A Medellín, Doctor, le contesté. Puede Ud. dar sus órdenes.

—Gracias, hijo, pero nada ordeno porque también estoy de viaje para allá ; como que pienso acompañar á Ud.